

MAPUDUNGUN Y TIPOLOGÍA DE LOS EVENTOS DE MOVIMIENTO¹

MAPUDUNGUN AND THE TYPOLOGY OF MOTION EVENTS

Rodrigo Becerra Parra
Universidad de Concepción
robecerr@udec.cl

Recibido: marzo de 2017

Aceptado: junio de 2017

Resumen

En este trabajo se estudia la expresión de los eventos de movimiento en el mapudungun. El propósito es describir la lexicalización del movimiento en la lengua mapuche, examinar su posible ubicación en la tipología, y, especialmente, discutir la adecuación y el alcance de las propuestas tipológicas existentes al respecto. Con este fin se considera el trabajo inicial de Talmy (1985, 1991, 2000a), la propuesta de Slobin (2004), y elaboraciones más recientes. Se trabaja con datos elicitados mediante la metodología de la “historia de la rana” adoptada por Berman y Slobin (1994). El análisis indica que el mapudungun no puede ser considerado ni una lengua de marco verbal ni una lengua de marco satélite, ni tampoco se ajusta por completo a las descripciones de las lenguas de marco equipolente (Becerra 2015). Por el contrario, nuestros datos aportan más evidencia sobre la heterogeneidad intra-tipológica y cuestionan la posibilidad de extrapolar generalizaciones basadas en tipos ideales.

Palabras clave. Eventos de movimiento, tipología, mapudungun, marco equipolente, reformulaciones.

Abstract

In this work I study the expression of motion events in mapudungun. The purpose is threefold: to describe the lexicalization of motion in mapuche language; to explore its place in the typology; and to discuss the adequacy and the scope of the existing typological proposals. In doing so, I take into consideration the seminal work of Talmy (1985, 1991, 2000a), the proposal of Slobin (2004), and more recent revisions. The work consider data elicited by means of the Frog Story methodology (Berman and Slobin 1994.) The analysis shows that mapudungun can not be considered as a verb-framed nor a satellite-framed language, nor does it correspond completely to an equipollently-framed language (Becerra 2015.) By the contrary, our data provide further evidence of intra-typological heterogeneities, and challenge the possibility of extrapolate generalizations based on ideal types.

Keywords. Motion events, typology, mapuche language, equipollent type, revisions.

¹ El autor agradece el apoyo recibido del proyecto Fondart Nacional de Investigación 2015, folio 90573.

Introducción

El dominio semántico del movimiento ha sido un campo fértil en Lingüística Cognitiva los últimos veinte años. La clasificación tipológica de Talmy (1985), en la cual se proponen dos tipos de lenguas en función de la lexicalización de los eventos de movimiento, inspiró una variedad creciente de trabajos que sometieron dicha propuesta a pruebas empíricas (v.gr. Berman y Slobin 1994; Slobin 1996, 2003; Özçalışkan y Slobin 1999). El interés en comprobar la validez de tal tipología como una clasificación representativa de las lenguas del mundo ha llevado a ampliar el corpus de lenguas, dentro de las cuales han tenido especial interés las lenguas aisladas y las de familias lingüísticas diversas, especialmente si expresan los eventos de movimiento mediante formas que difieren acusadamente de las utilizadas en las lenguas más estudiadas.

De este modo, el conocimiento de los patrones de lexicalización y de las preferencias expresivas en una cada vez mayor variedad de lenguas ha ido de la mano con una discusión acerca de la conveniencia de una tipología binaria para la lexicalización de los eventos de movimiento. Como resultado, se han originado algunas propuestas alternativas o complementarias a la tipología original (Zlatev y Yangklang 2004; Slobin 2004; Ibarretxe-Antuñano 2004, 2009; Ameka y Essegbay 2013).

En particular, la tendencia a la polisíntesis del sistema morfológico verbal mapuche y su capacidad para formar verbos seriales permiten relacionar esta lengua con aquéllas que inspiraron una ampliación de la tipología, mediante la incorporación de un tercer tipo denominado “marco equipolente” (Slobin 2004). En este contexto, el estudio del mapudungun permite ampliar nuestro conocimiento de la lexicalización del movimiento en lenguas diversas, y provee más datos para evaluar la adecuación de las propuestas tipológicas.

1. Tipologías de los eventos de movimiento

A partir de la observación de que todas las lenguas presentarían formas para narrar los eventos de movimiento, Talmy (1985, 1991, 2000a) ha propuesto la existencia de componentes semánticos universales, comunes para todas las lenguas pero empaquetados superficialmente por cada una de manera particular. Talmy (1985: 60) define un evento de movimiento como “una situación que contiene movimiento o la mantención de una ubicación estacionaria”, e identifica seis componentes semánticos básicos, de carácter universal (Talmy 1985: 61; 2000a: 25-26). Cuatro de ellos son

definidos como componentes internos al movimiento: (i) la Figura²: objeto que se mueve; (ii) la Base: entidad en relación a la cual se mueve la Figura; (iii) el Camino: trayectoria seguida o sitio ocupado por la Figura respecto a la Base; (iv) el Movimiento: acción de moverse o continuación de una ubicación. Los otros dos componentes semánticos son definidos por Talmy como componentes externos o asociados en un coevento: (v) la Manera: forma en la que se desarrolla el movimiento; y (vi) la Causa: motivo que induce o provoca el movimiento. De todos estos componentes, Talmy (1991: 482-484; 2000a: 218-219) y Slobin (2004: 17) han considerado el Camino como el componente principal u obligatorio para definir un evento de movimiento traslacional, en el cual “la ubicación básica de un objeto cambia de un punto a otro en el espacio”, y no del movimiento autocontenido, en el cual “un objeto mantiene su misma ubicación básica o ‘promedio’” (Talmy 2000: 35).

A partir del empaquetamiento de dichos componentes semánticos en diferentes lenguas, Talmy identificó diversos patrones de lexicalización de los eventos de movimiento (1985: 74-75, 113-114; 2000a: Cap.1). Estos patrones pueden ser estudiados desde la forma al contenido, identificando qué componente es lexicalizado en el verbo principal, o del contenido a la forma, identificando en qué elemento formal se lexicaliza el Camino (considerado el evento “enmarcador” (*frame event*)). En el primer sentido, algunas lenguas privilegian la lexicalización en el verbo principal del componente Camino, de la Figura³ o del componente externo Manera. En el segundo, se observa que el Camino puede ser lexicalizado en el verbo o en un satélite⁴. Basándose en esta última distinción, Talmy (1991: 486-487; 2000a: 221-224) propuso una tipología binaria de lexicalización de los eventos de movimiento:

a. Lenguas de marco verbal (lenguas-V): son aquellas que lexicalizan los componentes Movimiento y Camino en el verbo principal. En ellas no es habitual la lexicalización en el verbo principal de los componentes del coevento (Manera y Causa), componentes que, sin embargo, pueden ser agregados opcionalmente en la forma de

² Se adopta la convención de Talmy (1985) de escribir los componentes semánticos con mayúscula inicial.

³ Talmy (1985: 75) reconoció que el atsugewi (lengua hokana, California) y el navajo (lengua na-dené, SO de EE.UU) lexicalizan preferentemente la “Figura” en el verbo principal. El autor (Talmy 1991: 486) considera a este patrón de lexicalización como parte de las lenguas S, ya que el componente Camino se lexicaliza en un satélite (específicamente, en un afijo verbal).

⁴ El satélite es una estructura dependiente del verbo que no corresponde ni a una frase nominal ni a una frase preposicional. Típicamente corresponde a una partícula (por ejemplo, adposición) o a un afijo.

adverbios o adjuntos. Ejemplos de este tipo de lenguas son las romances (1), las semíticas y el turco:

- (1) *La botella salió* *flotando*
 Figura Movimiento+Camino Manera

b. Lenguas de marco satélite (lenguas-S): son aquellas que lexicalizan los componentes Movimiento y Manera en el verbo principal. En ellas el componente Camino es expresado mediante un satélite. Ejemplos de este tipo son las lenguas eslavas y germánicas como el inglés (2):

- (2) The bottle floated out
 Figura Movimiento+Manera Camino

La distinción tipológica entre lenguas-V y lenguas-S fue tomada por una gran cantidad de trabajos empíricos que estudiaron la expresión efectiva del movimiento en distintas lenguas, con el fin de contrastar los supuestos tipológicos con la manifestación coloquial de los componentes del movimiento en el discurso (v.gr. Berman y Slobin 1994; Slobin 1996, 2003; Özçalışkan y Slobin 1999). Así, comenzó a observarse que los hablantes de español, francés y turco (lenguas-V) tienen un estilo retórico distinto al de los hablantes de inglés y ruso (lenguas-S), coincidente con lo esperado a partir de la clasificación tipológica. Estos últimos consideran la manera de movimiento como un aspecto inseparable del evento mismo, acceden fácilmente a diferentes verbos de manera (v.gr., Slobin 2003, 2004, 2006), tienden a narrar eventos con un cruce de límite mediante un verbo de Manera (mientras que las lenguas-V lo narran mediante un verbo de Camino⁵), y expresan la Base de forma más frecuente y profusa que las lenguas-V.

Así, el dominio del movimiento ha brindado datos robustos que han apoyado la reaparición de un enfoque neorrelativista (Slobin 1996). El supuesto es que las preferencias del empaquetamiento de los distintos componentes semánticos, sumadas a la morfosintaxis de cada lengua y a su elaboración del dominio del movimiento, afectarían la facilidad del procesamiento y la codificabilidad de los distintos componentes en cada lengua. A su vez, esto incidiría en la forma en que los eventos son analizados y descritos en el discurso, y determinarían –o al menos, influirían– en aquello en que prestan atención los hablantes (Slobin 2003, 2004, 2006). De esta forma,

⁵ En los eventos de movimiento con cruce de límites se conceptualiza a la Figura franqueando una frontera presente en la Base. En castellano, se suelen expresar con verbos como entrar, salir, meter, sacar, cruzar, etc.

las lenguas-S favorecerían una mayor codificabilidad de la manera, lo que incidiría en su uso frecuente y cotidiano en la descripción del movimiento y diacrónicamente tendería a constituir inventarios grandes y específicos de lexemas de manera (Slobin 2004: 237).

2. Reformulaciones de la tipología

2.1 Ampliación de la tipología mediante adición de tipos

La dicotomía anterior ha sido cuestionada a partir del estudio de diversas lenguas que no se ajustan a ninguna de las dos definiciones. Por ejemplo, el arrernte, lengua australiana pama-nyungana codifica el “evento enmarcador” en el verbo, a la vez que cuenta con morfemas verbales que expresan movimiento (la llamada “categoría de movimiento asociado”, Wilkins 2004: 147). De manera similar, el tzeltal (3), lengua maya, presenta verbos de Camino y elementos direccionales que pueden ser considerados como satélites de Camino, por lo que esta lengua pertenecería al mismo tiempo a los dos tipos de la clasificación (Brown 2004: 39).

Tzeltal (Brown 2004: 46)

- (3) Ch'ay koel jawal niwan ek.
caer hacia.abajo boca.arriba probablemente también
'Cayó hacia abajo boca arriba probablemente también.'

Más problemáticos todavía han resultado los casos de lenguas en las que el verbo o morfemas asociados a él lexicalizan el Camino y la Manera mediante formas de estatus equivalente o relativamente equivalente (Slobin 2004: 247-249; 2006: 62-65). Por ejemplo: i) lenguas seriales: en las cuales hay dos verbos principales, uno de Manera y otro de Camino (v.gr., lenguas de las familias sinotibetana, tai-kadai, níger-congo, hmong-mien y austronésicas); ii) lenguas de verbos bipartitos: el verbo expresa la Manera y el Camino mediante dos morfemas de la misma jerarquía (v.gr., lenguas algonquianas, hokanas, penutés y na-dené); y iii) lenguas de ‘verbos funcionales o genéricos’, en las que hay un verbo general y varios coverbos de Manera y Camino (v.gr., lenguas jaminjunganas, N de Australia). En el caso del tailandés (Zlatev y Yangklang 2004) y del chino mandarín (Guo y Chen 2009), es posible construir cláusulas con varios verbos del mismo estatus, algunos los cuales pueden expresar Camino, Camino+Manera, Manera o un valor de Deíxis (4 y 5):

Tailandés (Zlatev y Yangklang 2004: 160)

- (4) chán dʒn khâam thanõn khâw paj naj sũan
 yo caminar cruzar calle entrar ir en parque
 ‘Caminé, crucé la calle, entré al parque’.

Mandarín (Guo y Chen 2009: 198)

- (5) tā diào dào hé lǐ qù le.
 él caer alcanzar río adentro ir PFV⁶
 ‘Él cayó allá adentro del agua’.

Una de las soluciones propuestas (Zlatev y Yangklang 2004: 187-188; Ameka y Essegby 2013: 36) ha sido ampliar la tipología, debido a que lenguas seriales como el tailandés (familia tai-kadai), el ewe y el akan (de la familia Níger-Congo) no coinciden con ninguno de los dos tipos. Si bien estas lenguas seriales podrían ser caracterizadas a primera vista como lenguas-V, ya que lexicalizan el esquema nuclear (componente Camino) en el verbo, se ha señalado que poseerían algunas características gramaticales y discursivas compartidas con las lenguas-V, y se asemejarían con mayor fuerza a las lenguas-S. Además, dado que no es necesario elegir un verbo de manera o uno de camino, ya que existen posiciones gramaticales disponibles para ambos de forma simultánea, estas lenguas no estarían en una categoría intermedia sino distinta. Lo anterior fue recogido por Slobin (2004: 248-249; 2006: 62-65), quien agrega un tercer grupo de lenguas a la tipología:

c. Lenguas de marco equipolente (lenguas-E): son aquellas en las que el Camino y la Manera son expresados mediante formas gramaticales equivalentes. Las construcciones de este tipo serían: (i) verbo de Manera + verbo de Camino; (ii) [Manera + Camino]VERBO; (iii) coverbo de Manera + coverbo de Camino + Verbo⁷. Según Slobin (2004), este grupo incluiría las lenguas seriales, las de verbos bipartitos y las de verbos funcionales o genéricos.

Sin embargo, pronto fue evidente que las lenguas que se habían considerado como parte del marco equipolente se comportaban de distinta forma, tanto a nivel formal (lexicalización de los componentes del movimiento) como a nivel discursivo

⁶ En las traducciones, se utilizan las siguientes abreviaciones: 1: primera persona gramatical; 3: tercera persona gramatical; APRF: antiperfecto; AUX (Auxiliar); COP: cópula; DEM: demostrativo; DET: determinante; DIR: direccional cisllocativo (hacia el *origo*); DISC: partícula discursiva; DU: dual; EST: estativizador; IND: modo indicativo; INV: construcción inversa; MOV: Movimiento; NMLZ: nominalizador; NOM: nominativo; OBL: oblicuo; OBV: obviativo; PFV: perfectivo; PL: plural; PST: pasado; RE: reversivo o iterativo; RESTR: restrictivo; SG: singular.

⁷ Los coverbos del jaminjunga fueron denominados “preverbos” por Slobin (2004). En realidad, estos coverbos pueden estar antepuestos o pospuestos al verbo genérico o verbo flexionado (Hoffman: 2012).

(disponibilidad y frecuencia de la expresión de los componentes). Por ejemplo, el tsou, lengua austronésica, no se ajustaría a la tipología propuesta, ni binaria ni ternaria, puesto que presenta verbos compuestos formados por prefijos de Manera y raíces de Camino, por lo que ambos componentes del movimiento son lexicalizados por el verbo, pero no por raíces verbales independientes ni por formas del mismo estatus. Según Huang y Tanangkingsing (2005: 311), entonces, el patrón de lexicalización del movimiento del tsou es distinto del descrito para lenguas-V, lenguas-S y lenguas-E (6), por lo cual proponen un cuarto tipo, al que denominan lenguas de “macro-evento”, pues en ellas el verbo expresa el Camino (evento enmarcador) y la Manera (coevento)⁸ mediante morfemas diferentes.

Tsou (Huang y Tanangkingsing 2005: 310)

- (6) mo cu tmai-aemonu si mali.
 AUX PFV rodar-adentro NOM pelota
 ‘La pelota entró rodando’.

Del mismo modo, la clasificación del jaminjunga, lengua de verbos genéricos, como una lengua de marco equipolente es polémica, debido a la lexicalización concurrente del componente Camino en distintos elementos de las cláusulas (verbos genéricos flexionados y coverbos no flexionados) (7), y especialmente a la baja prominencia del componente Manera, a pesar de su disponibilidad (Hoffmann 2012).

Jaminjunga (Hoffmann 2012: 462)

- (7) mingib=bung gan-kuga burduj.
 arrastrar=RESTR 3SG>1SG-tomar.PST ir.arriba
 ‘Él me llevó hacia arriba arrastrando’.

2.2 Tipología de categorías prototípicas y gradacionales

Otra propuesta de solución ha sido reconceptualizar la tipología de los eventos de movimiento como categorías prototípicas entre las cuales se configuran gradientes de prominencia de los componentes del movimiento. Esto ha permitido visualizar la heterogeneidad del comportamiento de cada tipo de lenguas en el nivel del discurso, así como la manifestación diferencial de los efectos cognitivos en cada una de ellas. De esta manera, se han propuesto continuos de la Manera de movimiento (Slobin 2004: 250; 2006: 64-69), del Camino (cantidad de sub-trayectorias, cantidad de bases mencionadas,

⁸ El concepto de “macro-evento” es tomado de Talmy (1991), donde es definido como la amalgama (*conflation*) conceptual de un evento complejo en una oración simple, al interior del cual puede reconocerse un evento marco o enmarcante (*framing event*) y un coevento (*co-event*).

existencia de una restricción de cruce de límite, etc.) (Ibarretxe-Antuñano 2004, 2009), y de Camino y Manera al mismo tiempo (Huang y Tanangkingsing 2005: 334-337).

Los datos exhibidos por Slobin (2004) muestran que existe una gradación de la expresión del componente Manera de algunas lenguas-V a las lenguas-S. Por ejemplo, en la escena del búho (de la historia de la rana de Mercer Mayer, 1969) ningún hablante de español, francés y turco utilizó verbos de manera, y menos de un 4% de hablantes de italiano y hebreo lo hicieron (todas éstas lenguas-V), frente a casi 20% de hablantes de danés y alemán, 30% de los hablantes de inglés y 100% de los hablantes de ruso (lenguas-S) (Slobin 2004: 225). Algo similar se ha descrito respecto a la especificación del componente Camino, aunque los datos son más complejos de interpretar: sólo el 63%, 69% y casi el 73% de los verbos en castellano, en francés y en turco, respectivamente, son acompañados por una Base, mientras que el 74% de los verbos en alemán y el 82% de los verbos en inglés lo hace. Sin embargo, en algunas lenguas-S se presentan menos menciones de la Base (70,5% en danés) que en turco, lengua-V, mientras que otras lenguas-V superan a todas las lenguas-S a este respecto (88% de los verbos en euskera y el 100% de los verbos en chantyal) (Ibarretxe-Antuñano 2009). En suma, existe bastante heterogeneidad intra-tipológica en la expresión del Camino.

Por su parte, los primeros trabajos en lenguas de marco equipolente reconocieron que éstas tienden a comportarse de manera híbrida respecto a las de marco verbal y satélite, pero que no corresponderían a un tipo intermedio entre ambas (Zlatev y Yangklang 2004: 187-188; Ameika y Essegby 2013: 36). En relación con su estilo retórico, las lenguas de marco equipolente que comenzaron a ser descritas (véase también el mandarín, Guo y Chen 2009: 200-201) tienden a utilizar frecuentemente verbos de Manera, incluso en escenas con cruce de límites (un 40% de los hablantes de mandarín y casi un 60% de los hablantes de tailandés los utiliza en la escena del búho), pero también usan abundantemente verbos de Camino (Zlatev y Yangklang 2004: 180-183; Ameika y Essegby 2013: 31-32). Por otra parte, estas lenguas tenderían a una baja especificación de las Bases y a describir los eventos con alta granularidad (Zlatev y Yangklang 2004: 183-185, Ameika y Essegby 2013: 32-34; ver también Hoffmann sobre jaminjunga, 2012: 465-474). Ibarretxe-Antuñano (2009: 406-410) ha mostrado que estas lenguas parecen ubicarse en la parte media a baja del continuo de prominencia de

camino, aunque ocupando un rango relativamente amplio, lo que muestra la heterogeneidad interna del grupo.

2.3 Diversidad de patrones disponibles e intersección de tipos

La apuesta por la formulación de continuos asume que en la práctica la variación intratipológica es un hecho (Ibarretxe-Antuñano 2009: 404; Ibarretxe-Antuñano e Hijazo-Gascón 2012: 353-354). Aún más, muchas lenguas presentan patrones correspondientes a más de un tipo de lenguas (v.gr., Noonan 2003: 220-229; Brown 2004: 39; Ibarretxe-Antuñano 2004: 95-100; Wilkins 2004: 155-156; *inter alia*) e, incluso, tendencias contradictorias al ubicárselas al interior de los continuos de Camino y/o Manera. Por ejemplo, el jaminjunga se ubica en la parte baja a media del continuum de Camino con respecto a la especificación de las Bases en el nivel clausular, pero en la parte superior del mismo continuum en relación con la granularidad de la descripción de las trayectorias (Hoffmann 2012: 475). Este desacoplamiento de los distintos aspectos de la prominencia de un componente nos lleva a la tercera reformulación de la tipología, entendida como una serie de factores concurrentes que exceden una tipología binaria o ternaria, y que produce la alta variación intra e intertipológica de las lenguas. Entonces, la concurrencia de distintos inventarios y construcciones disponibles, al mismo tiempo léxicos, morfológicos y sintácticos, explicaría que una lengua pueda ser ubicada al mismo tiempo en tipos diferentes que se intersectan entre sí. (Beavers, Levin y Tham 2010: 334-335)⁹.

A lo anterior se suma la gravitación de factores culturales (Wilkins 2004: 156; Hoffmann 2012: 478) y pragmáticos (Beavers, Levin y Tham 2010: 335) en la conformación de estilos retóricos propios de cada lengua y en la preferencia por el uso de ciertas expresiones sobre otras, toda vez que una lengua provee construcciones alternativas. También se ha reconocido la interacción entre los factores lingüísticos y los socioculturales en la conformación de modos de expresión típicamente asociados a las lenguas (Berthele 2004: 119-120; Ibarretxe-Antuñano 2009: 156). Así, los patrones de lexicalización del movimiento (en su bipartición original y en su modificación tripartita) sólo serían uno de los factores concurrentes, por lo que a partir de ellos no puede

⁹ La existencia de una diversidad de factores lingüísticos también fue reconocida por Slobin (2004: 248), según quien “más que poner las lenguas en categorías tipológicas, puede ser más útil hacer un trazado del conjunto de factores que, juntos, interactúan para contribuir a la formación de estilos retóricos particulares”.

preverse directamente el comportamiento discursivo ni los efectos cognitivos de una lengua.

3. Lengua analizada y corpus

3.1 Mapudungun

La lengua mapuche, denominada mapudungun o chedungun por sus hablantes¹⁰, es una lengua indígena hablada en los territorios de la Araucanía y parte norte de la Patagonia, ubicados actualmente en el sur de Chile y Argentina. Es una lengua con características de marcación de núcleo y tendencia a la polisíntesis y a la aglutinación (Golluscio 2010: 711). Existe cierto debate respecto a la filiación lingüística del mapudungun con otras lenguas americanas (Díaz-Fernández 2011), a pesar de lo cual generalmente se la clasifica como una lengua aislada.

En el mapudungun el verbo es la clase morfológicamente más compleja y funcionalmente más importante de la cláusula. Existe una fuerte tendencia a la sufijación y a la concatenación de varios morfemas. Salvo en ciertas formas del imperativo, los verbos requieren presentar las categorías de modo, persona (sujeto) y número¹¹, las que normalmente se expresan mediante morfemas diferenciados. Además, el verbo puede incluir facultativamente otros morfemas para indicar tiempo, aspecto, evidencialidad, polaridad, indexación de objeto, causativos, direccionales, voz, entre otros significados. Para ejemplificar lo anterior, presentamos un ejemplo (8) de nuestros datos:

- (8) ütrü-nag-pa-y-ng-u
 caer-bajar-DIR-IND-3-DU
 ‘Cayeron ellos dos hacia acá abajo’.

Cabe destacar la existencia de morfemas verbales que codifican componentes semánticos del evento o del coevento de movimiento: el sufijo durativo de movimiento -*yaw* expresa el componente Movimiento sin especificar Camino; los sufijos direccionales -*pa*, -*pu*, -*me*, -*rpa* y -*rpu* expresan los componentes Movimiento+Camino (en particular, Deíxis); y algunos otros sufijos pueden expresar aspectos relacionados con la Manera: -*meke* ‘acción constante’, -*fem* ‘inmediatamente’, -*rume* ‘acción repentina’, etc. La sola presencia de algún morfema direccional y/o del morfema de

¹⁰ Se reconocen también otras formas de nombrar la lengua (por ejemplo, mapuchedungun, tsesungun), que representan variantes dialectales, y de registrarla (por ejemplo, mapudungún, *mapudungun*), las cuales se relacionan al uso de distintos grafemarios y/o a la incorporación de la palabra al castellano.

¹¹ Sin embargo, en la tercera persona el número suele quedar indeterminado.

movimiento *-yaw* convierte a la forma verbal en una expresión de movimiento, y la combinación de cualquier lexema verbal (aun si éste no lexicaliza el componente de Movimiento) con el morfema *-yaw* tiene como resultado que dicho lexema exprese la Manera en que se realiza el movimiento (9).

- (9) a. *katrü-y-ng-u*
cortar-IND-3-DU
'Ellos dos cortan/cortaron'.
- b. *katrü-pa-y-ng-u*
cortar-DIR-IND-3-DU
'Ellos dos vienen/vinieron a cortar'.
- c. *katrü-yaw-y-ng-u*
cortar-MOV-IND-3-DU
'Ellos dos andan/anduvieron cortando'.
- d. *katrü-yaw-pa-y-ng-u*
cortar-MOV-DIR-IND-3-DU
'Ellos dos andan/anduvieron cortando acá (vinieron a cortar)'.

Por último, en el mapudungun se pueden formar construcciones verbales seriales (CVSs) (Fernández-Garay y Malvestitti 2008), anteriormente denominadas “temas verbales complejos” (Salas, 1992: 190-192) o “concatenación radical” (Zúñiga 2006: 178-181). Una CVS es “una secuencia de verbos que actúan juntos como un predicado único, sin ninguna marca explícita de coordinación, subordinación o dependencia sintáctica de algún otro tipo” Aikhenvald (2006: 1). Las CVSs pueden concatenar raíces verbales de Camino (v.gr., *püra* ‘subir’ o *kon* ‘entrar’), y específicamente de Deíxis (v.gr., *amu* ‘ir’), con raíces verbales de distintos significados, entre los cuales se cuenta la Manera de movimiento. En el ejemplo (8) se presentó una construcción serial con un verbo de Manera y un verbo de Camino pospuesto, el que indica la trayectoria de la Figura. Al contrario, en el ejemplo (10) el verbo de Camino (*nag* ‘bajar’) está antepuesto a un verbo de percepción, por lo que no indica la trayectoria de la Figura, sino la orientación que sigue su mirada.

- (10) *feychi siervo nag-kintu-le-y*
ese ciervo bajar-mirar-EST-IND.3
'Ese ciervo estaba mirando hacia abajo'.

3.2 Metodología

Los datos utilizados en este trabajo provienen de doce narrativas elicidadas por adultos mapuche-hablantes de diferentes zonas dialectales (4 entrevistados de Alto Bío Bío, 3 de Lago Budi, 2 de Lonquimay y 3 de la Araucanía “central”) y de diversas edades (25 a 67 años), todos con un alto grado de competencia en la lengua. El procedimiento seguido ha sido el mismo que inauguró Berman y Slobin (1994), es decir, la recolección de los datos lingüísticos a partir de la historieta sin palabras *Frog, where are you*, de Mercer Mayer (1969). A cada uno de los sujetos que colaboraron con la investigación se les solicitó narrar la historia, explicándoles que se trata de un cuento de un niño, un perro y una rana, a la que debían prestar atención. La historia contiene diferentes tipos de eventos de movimiento, que se espera sean expresados por los hablantes con recursos léxico-gramaticales de su lengua.

De manera previa a la recolección de los datos, cada colaborador se familiarizó con la historia durante algunos minutos. Luego, la entrevista fue conducida por el investigador en mapudungun frente a una grabadora de audio, imagen por imagen hasta completar la historieta. Se tuvo la precaución de no incidir en la producción lingüística de los sujetos, evitando el castellano inmediatamente antes de la grabación y durante ellas, y evitando utilizar formas verbales de movimiento como interpretación de la historia, debido a la influencia imprevisible que esto pudiera tener sobre las narrativas elicidadas (Pederson 2007). Cada una de las historias recolectadas fue transcrita siguiendo la convención del denominado alfabeto mapuche unificado (Sociedad Chilena de Lingüística 1988). A continuación, se realizaron dos traducciones sucesivas: una traducción literal morfema por morfema, y a renglón seguido, una traducción idiomática.

4. Expresión del movimiento en mapudungun

Considerando la morfología verbal y las posibilidades expresivas que brinda el mapudungun, se puede plantear como hipótesis que ésta correspondería a una lengua de marco equipolente, ya que es posible elaborar CVSs con dos o más raíces verbales, entre las cuales una puede lexicalizar el componente Manera de movimiento y otra el componente Camino. Además, estos lexemas verbales tendrían, al menos en muchos casos, el mismo estatus gramatical. En este sentido, y en discrepancia con Salas (1992: 178), las raíces verbales *püra* ‘subir’, *nag* ‘bajar’, *kon* ‘entrar’ y *tripa* ‘salir’, no

adquieren en todos los casos de concatenación una “función adverbial” en la que la raíz de Camino estaría gramaticalizada para determinar al lexema verbal antecedente (como en: *ringkü-kon* ‘saltar-entrar’ > ‘saltar hacia adentro (y entrar)’). Al contrario, si bien los verbos de Camino (los llamados “verbos menores” en una CVS) pueden aparecer gramaticalizados, y en algunos casos podrían estar relativamente avanzados en dicho proceso, en general todos ellos encabezan verbos independientes y, en construcciones seriales, mantienen la posibilidad de expresar el significado de trayectoria del movimiento.

A partir de los datos recabados, se sometió a contrastación la hipótesis de que el mapudungun sea una lengua de marco equipolente. Como señala Talmy (2000a: 27), la clasificación tipológica de las lenguas no deriva directamente de su potencial expresivo o de sus recursos, sino del uso coloquial, frecuente y dominante que se hace de ellos, mediante lo cual se configura un estilo retórico *sensu* Slobin (2004: 220). Además, su consistencia con la clase de las lenguas de marco equipolente debe evaluarse mediante la cantidad de características del estilo retórico mapuche compartidas con aquellas descritas para las lenguas de este tipo.

4.1 Similitudes del mapudungun con las lenguas de marco equipolente

Nuestros datos confirman que las posibilidades expresivas presentes en el mapudungun son aprovechadas coloquial, frecuente y predominantemente por los hablantes. Todas las narrativas recogidas contienen construcciones verbales seriales para indicar eventos de movimiento, siendo algunas narrativas muy profusas en este tipo de construcciones. Estas formas verbales compuestas anteponen raíces verbales que indican Manera de movimiento a otras, pospuestas, que indican Camino (11-13):

- (11) fey tachi ko mu fey ütrüf-kon-fu-y
DEM DEM agua OBL DEM arrojar-entrar-APRF-IND.3
‘Entonces en el agua allí cayó y entró (pero salió)’.
- (12) yimül-nag-pa-y nüre mu
rodar-bajar-DIR-IND.3 ñirre OBL
‘[El niño] rodó hacia acá abajo en relación al ñirre (especie de árbol)’.
- (13) trilal-tripa-y
caer.de.espalda-salir-IND.3
‘[El niño] cayó de espalda para afuera’.

En los tres casos un lexema verbal lexicaliza el componente Manera mientras que el otro, yuxtapuesto, codifica el Camino, lo que podemos considerar una

construcción característica de los verbos de marco equipolente, tal como son definidos por Slobin (2004: 25), ya que los componentes de “Manera y de Camino son expresados por formas gramaticales equivalentes”. Adicionalmente, en el ejemplo (12) la raíz verbal *trilal* expresa, además de la Manera, la geometría de la Figura, aspecto frecuentemente destacado en las narrativas mapuches, aunque usualmente dejado de lado en este tipo de estudios (cf. Talmy 2000b: 186).

Otra característica de las expresiones verbales mapuches que las asemejan a aquellas de una lengua de marco equipolente consiste en que una cláusula puede incluir los componentes de Camino y Deíxis mediante sendos lexemas verbales de estatus equivalente (14), tal como el tailandés (Zlatev y David 2003: 24-26) y el mandarín (Guo y Chen 2009: 196).

- (14) *welu ti pakarwa amu-tripa-y*
 pero DET rana ir-salir-IND.3
 ‘Pero la rana fue y salió hacia allá’.

Respecto a los verbos de Camino, el mapudungun cuenta con un inventario relativamente amplio, utilizado frecuentemente en las historias. En él encontramos los verbos *amu* ‘ir’, *küpa* ‘venir’, *tuw* ‘provenir’, *aku* ‘llegar acá’, *pow/puw* ‘llegar allá’, *wiño* ‘regresar’, *ina* ‘seguir’, *nag* ‘descender’, *püra* ‘ascender’, *kon* ‘entrar’, *tripa* ‘salir’, *rupa* ‘pasar para acá’, *rume* ‘pasar para allá’, y los transitivos *tuku* ‘introducir’, *(n)entu* ‘sacar’, *naküim* ‘bajar (algo)’, *püram* ‘levantar’, *ye* ‘llevar’, *rulpa* ‘pasar algo, pasar algo para acá’ y *rulme* ‘hacer pasar algo para allá, ir a pasar algo’. Estos verbos tienen una alta frecuencia de uso en las narraciones, de hecho, más que duplican la aparición de los verbos de Manera. Además, la aparición de los lexemas verbales de Camino se da tres veces más de forma independiente (15-17) que en construcciones seriales, lo que también es una característica de las lenguas de marco equipolente, semejantes en esto a las lenguas-V (Zlatev y Yangklang 2004: 180-181).

- (15) *feymu ti püchiche nag-y*
 entonces DET niño bajar-IND.3
 ‘Entonces el niño bajó’.

- (16) *chi pichi trewa kom ina-(e)-y-u chi abexa*
 DET pequeño perro todas seguir-INV-IND.3-OBV DET abeja
 ‘El pequeño perro todas las abejas lo siguieron’.

- (17) *tüfa mew amu-tu-y küla-nge-n engün*
 DEM OBL ir-RE-IND.3 tres-COP-NMLZ PL.3

‘Aquí se fueron los tres ellos (juntos)’.

En relación con la expresión de la Manera de movimiento, ha sido muy estudiada la dificultad e incluso la imposibilidad de hablantes de lenguas-V de utilizar verbos de Manera en escenas con cruce de fronteras. Esta “restricción del cruce de límite” sería una característica que distingue las lenguas-V de las lenguas-S y de las lenguas-E, al estar presente sólo en las primeras (Slobin 2004: 225-227; Zlatev y Yangklang 2004: 170). Aquí también el mapudungun se asemeja a otras lenguas-E, pues la Manera de movimiento puede expresarse mediante un verbo de Manera sin restricciones de este tipo. En estos casos el componente Camino se expresa mediante otra raíz verbal al interior de una construcción serial, como en los ejemplos (11 y 13).

4.2 Inconsistencias del mapudungun con las lenguas de marco equipolente

Una de las principales inconsistencias entre el mapudungun y las lenguas-E prototípicas tiene que ver con la prominencia del componente Manera de movimiento. Si bien según nuestros datos la cantidad de tipos (*types*) de verbos de Manera es mayor que el de los verbos de Camino, y aproximadamente el doble de este último grupo si se consideran los verbos que amalgaman Manera y Camino¹², la frecuencia total (*tokens*) de los verbos de Manera y Manera + Camino es de menos del 30% (*versus* un 70% de verbos de Camino). Comparando esta cifra con aquellas obtenidas en las narrativas del inglés, turco y español (Slobin 2004: 229-230), se observa que el porcentaje total de uso de verbos de Manera del mapudungun se asemeja más al de las lenguas-V que al de las lenguas-S y al de las lenguas-E (Zlatev y Yangklang 2004: 179). Esta característica distancia a la lengua mapuche de las lenguas de marco equipolente prototípicas (tailandés y chino mandarín).

Concordantemente, aun considerando las posibilidades expresivas del mapudungun (las construcciones seriales y el uso de morfemas de Manera), se presenta una tendencia mayoritaria a expresar eventos con un cruce de límite¹³ mediante formas verbales con una raíz de Camino escueta, es decir, sin concatenarla con una raíz de Manera (56%), e incluso un buen porcentaje de ellas aparecen sin morfemas de Manera (36%). En estas escenas los hablantes expresaron mayoritariamente el cambio de estado

¹² Si se consideran los verbos que expresan Manera pero que semánticamente no corresponden a verbos de movimiento, la diferencia entre los tipos de Manera y Camino crece aún más.

¹³ A nivel del discurso esto se manifiesta por las elecciones tomadas por los hablantes en las conocidas escenas de la rana saliendo del frasco, en la escena del búho y en la del topo

a través de un verbo de Camino equivalente a ‘salir’ (18) o, en un 28% de los casos, simplemente mediante una descripción estática de la escena (19), y sólo minoritariamente (17%) se expresaron con construcciones seriales que incluyen verbos de Manera y Camino.

(18) feymu tripa-y kiñe konkon
 entonces salir-IND.3 un búho
 ‘Entonces salió un búho’.

(19) ta-ke koyam mu ta kiñe pichi ññum müli-y
 DET-PL roble OBL DISC un pequeño pájaro estar-IND.3
 ‘En los robles hay un pequeño pájaro.’

Esta tendencia a narrar las escenas de cruce de límite y, particularmente, la aparición del búho, mayoritariamente con verbos de Camino o mediante descripciones estáticas no es característica de las lenguas de marco equipolente, las cuales (Zlatev y Yangklang 2004: 181-182) utilizan un porcentaje igual o mayor de verbos de Manera que las lenguas-S. Por el contrario, el estilo retórico del mapudungun a este respecto se asemeja al de las lenguas-V, como el desplegado por los hablantes de español.

Otra diferencia entre la expresión del movimiento en mapudungun y en las lenguas equipolentes tiene que ver con la concurrencia de verbos de Manera, Camino y Deíxis en una misma cláusula. En mapudungun estos tres componentes no se expresan mediante tres formas de estatus equivalente, como sí puede hacerlo el tailandés (Zlatev y David 2003) y el mandarín. Por el contrario, si bien Manera y Camino se expresan mediante sendos lexemas verbales, como en los ejemplos anteriores (8) y (11-13), el componente Deíxis no puede expresarse mediante la yuxtaposición de otro lexema verbal. Sin embargo, sí es posible utilizar una raíz verbal que contenga los componentes Camino+Deíxis como *amu* ‘ir’, y producir una CVS con otro verbo de Camino (14) o con un verbo de Manera (20).

(20) feymu lef-lef-amu-tu-y
 entonces correr-correr-ir-RE-IND.3
 ‘Entonces [el perro] se fue corriendo corriendo’.

Finalmente, la expresión del movimiento en mapudungun difiere de la descrita para lenguas equipolentes en relación a la especificación de Bases por cláusula y a la granularidad con que se describe el Camino en una secuencia de acciones. Así, uno de los aspectos estudiados en relación a la clasificación tipológica de Talmy dice relación con la cantidad de verbos de movimiento que aparecen acompañados por una Base

(v.gr. “se cayó al río”) en relación a aquéllos que no lo están (v.gr. “se cayó”). Según Slobin (2004: 244), el hecho de que las lenguas-S tengan una descripción más abundante de las trayectorias indica que sus hablantes se fijan más en este punto y, por lo tanto, las describen con mayor atención, por lo que las narrativas estas lenguas-S tendrían una mayor cantidad de verbos+Base. En las narrativas del mapudungun se contabilizaron la cantidad de Bases por cláusula traslacional y la cantidad de Bases por verbo, considerando las CVSs como un verbo. A partir de los datos, se observa que la especificación de la Base en las cláusulas traslacionales mapuches es muy baja, mucho menor que la del tailandés, lengua de marco equipolente. Las cláusulas traslacionales elicítadas suelen no explicitar la Base, y muy rara vez especifican más de una Base por cláusula¹⁴.

Esta baja especificación de la Base tiene, al menos, dos explicaciones posibles. Primero, el sistema morfosintáctico del mapudungun cuenta con un inventario de sólo tres adposiciones (*mew*, *püle* y *pu*) y un grupo de adverbiales (v.gr. *wente* ‘encima’, *miñche* ‘debajo’, *wekun* ‘(a)fuera’, *punwi* ‘(a)dentro’) que sirven para especificar la Base. Notablemente, la postposición más abundante y versátil, *mew* (o su variante *mu*), que introduce los sintagmas nominales oblicuos, presenta un contenido semántico general, pudiendo expresar casi cualquier referencia espacial (también instrumental, locativa, temporal o causal). Por lo tanto, *mew* no sirve para distinguir entre fuente, locación (ubicación estática) y meta, distinción que es establecida por el verbo: por ejemplo, una Base adjunta al verbo *küpa* ‘venir’ indica fuente, una adjunta a *müle* ‘estar’ indica locación, y una adjunta a *amu* ‘ir’ indica meta. Por lo tanto, en una cláusula no existe la posibilidad de adjuntar más de una Base para especificar la trayectoria y, en particular, cambios de dirección, ya que dos adjuntos con la postposición *mew* junto al mismo verbo van a ser entendidos como una especificación de una misma Base. Segundo, en las narrativas elicítadas se observa una descripción rica del entorno, por lo que se espera en las cláusulas traslacionales que las especificaciones de la trayectoria se interpreten a partir de la semántica del verbo y del contexto: “[*avexa*] *mülelu koyam mu... trantuy ti chem*” ‘[las avejas] que estaban en el

¹⁴ Las razones Base/cláusula traslacional y Base/verbo son idénticas, pues las cláusulas del mapudungun no pueden tener más de un verbo, a diferencia de lenguas seriales con verbos independientes.

roble... se cayó la cosa'. De esta forma, abunda la descripción estática del entorno, lo que brinda un contexto enriquecido en el cual interpretar las trayectorias significativas.

A continuación, una comparación entre el mapudungun y las lenguas-V, lenguas-S y un tipo de lenguas-E (tabla 1). Se observa que el mapudungun difiere de las lenguas seriales como el tailandés, el akan y ewe en la prominencia del coevento Manera y en la posibilidad de aparición de varias Bases por cláusula.

Lengua	Lexicaliz. esquema nuclear de movimiento	Coevento (Manera)	Relevancia de la distinción del cruce de límite	Bases por verbo	Bases por cláusula	Componentes (granularidad) de la escena del barranco
Lengua-V	Verbo	Subordinado	Sí	Max. 2	Max. 2	Menos de 3.
Lengua-S	Satélite	Verbo	No	Múltiple	Múltiple	3 o más.
Lenguas seriales	Verbo	Verbo	No	Generalmente 1	Múltiple	3 o más.
Mapudungun	Verbo	Verbo (no tan frecuente)	No	Generalmente Max. 1	Generalmente Max. 1	3 o más.

Tabla 1: Comparación del mapudungun con las lenguas-V, lenguas-S y lenguas seriales (una clase de lenguas-E). Tabla modificada a partir de Ameka y Essegbey (2013)

5. Discusión

A partir de sus recursos expresivos, se podría hipotetizar que la lengua mapuche corresponde a una lengua de marco equipolente (*sensu* Slobin 2004), debido a la existencia de construcciones verbales seriales que pueden yuxtaponer lexemas verbales de Camino y Manera con el mismo estatus gramatical, y a la existencia de algunos verbos que realizan distinciones sutiles de manera de movimiento. Concordantemente, los datos de las doce narrativas elicidadas muestran que los hablantes de mapudungun sí hacen uso de las potencialidades morfológicas y léxicas de su lengua en lo que se refiere a la expresión del movimiento traslacional. Sin embargo, si bien en un primer vistazo el mapudungun podría clasificarse como una lengua de marco equipolente, esta clasificación está lejos de ser trivial. Aunque el mapudungun comparte con las lenguas-E algunas características (la expresión de Manera y Camino mediante formas equivalentes; un inventario abundante de verbos de Camino y su uso frecuente; un inventario relativamente amplio de verbos de Manera específicos; y ausencia de restricción de cruce de límites), también se presentan inconsistencias ligadas a los recursos expresivos de la lengua y a su estilo retórico (bajo uso de verbos de Manera en

general y en escenas con cruce de límites en particular; imposibilidad de concatenar raíces de Manera + Camino + Deixis; y bajo uso de verbos transnacionales + Base).

Estos datos desafían una tipología basada en tipos coherentes, tanto binaria como ternaria, pero también una posible reformulación basada en continuos, pues tanto la prominencia de la Manera como la del Camino se manifiestan escindidas. Por un lado, el mapudungun presenta un alto grado de *types* de Manera, pero utiliza estos verbos con poca frecuencia (menos que los verbos de Camino). Por otro lado, los verbos (y cláusulas) acompañados de una Base son muy pocos en las narraciones, lo que daría cuenta de una baja prominencia de Camino, pero la granularidad de la segmentación de trayectorias complejas da cuenta de una alta prominencia¹⁵, que, sin embargo, no se expresa en una alta codificación de la Base, debido a la disponibilidad de poquísimas adposiciones (casi exclusivamente *mew*) con este fin, y a la atención con que se describe la escenografía de las escenas.

En resumen, si bien la variación intertipológica e intratipológica (Ibarretxe-Antuñano e Hijazo-Gascón 2012) podría ubicarse en continuos entre tipos “ideales”, restaría responder cuáles serían los prototipos de cada tipo de lenguas (V, S y E), en base a qué criterios lingüísticos serían definidos –más allá de los meramente históricos, es decir, haber sido estudiados y definidos antes–, y qué tipos de comportamientos discursivos y efectos cognitivos podrían ser generalizables. Llegados a este punto, el desacoplamiento de los continuos de prominencia en una misma lengua evidencia que éstos resultan de la concurrencia de factores, y no se explican directamente por la tipología de movimiento talmiana. Una respuesta es que los continuos no se deben trazar meramente entre “tipos”, sino en relación a cada uno de los patrones discursivos (Ibarretxe-Antuñano 2009; Hoffmann 2012), y que éstos emergen de la intersección de distintos inventarios lingüísticos (léxicos, morfológicos y sintácticos) y de la selección de ellos en el discurso (Beavers, Levin y Tham 2010). La codificación de los componentes del movimiento es un factor, necesario pero no suficiente, para comprender la expresión del movimiento realizada por los hablantes de una lengua.

En este sentido, cabe preguntarse si sigue siendo útil la tipología talmiana y slobiniana, y para qué. El uso de las etiquetas “lengua-V”, “lengua-S” y “lengua-E” parece haber acumulado cierta tradición y ser de cierta utilidad descriptiva, pero

¹⁵ Estos datos, basados en la escena del ciervo, no son discutidos en este trabajo.

mientras más lenguas son estudiadas, más inaplicables aparecen las generalizaciones sobre “tipos” completos de lenguas. Hemos perdido la inocencia tipológica, queda el desafío de la complejidad.

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra. (2006). Serial Verb Constructions in Typological Perspective. En Alexandra Aikhenvald, y Robert Dixon (Eds.), *Serial verb constructions. A Cross-Linguistic Typology* (pp. 1-68). New York: Oxford University Press.
- Ameka, Felix y Essegbey, James. (2013). Serialising languages: Satellite-framed, verb-framed, or neither. *Ghana Journal of Linguistics*, 2.1: 19-38.
- Beavers, John, Levin, Beth y Tham, Shiao-Wei. (2010). The typology of motion expresiones revisited. *Journal of Linguistics* 46, 331-377.
- Becerra, Rodrigo. 2015. Eventos de movimiento en mapuche: Tipología(s) y formas de viajar. En Patricia Hernández, Claudia Borzi y María Soledad Funes (Comps), *Cognición, metáfora y discurso*, pp. 41-62. Mar del Plata, Argentina: Martin.
- Berman, Ruth A. y Slobin, Dan. (1994). *Relating events in narrative: A crosslinguistic developmental study*. Hillsdale, New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Berthele, Raphael. (2004). The typology of motion and posture verbs: a variationist account. En Bernd Kortmann (Ed.), *Dialectology meets typology. Dialect grammar from a cross-linguistic perspective* (pp. 93-126). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Brown, Penelope. (2004). Position and motion in Tzeltal frog stories: The acquisition of narrative style. En Sven Strömquist y Ludo Verhoeven (Eds.), *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives* (pp. 37-57). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Díaz-Fernández, Antonio. (2011). Relaciones genéticas del mapudungun. Aportes para su ubicación dentro del stock Equatorial. En Ana Fernández Garay y Antonio Díaz-Fernández. (Eds.), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (pp. 69-113). Santa Rosa, Argentina: Universidad Nacional de La Pampa.
- Fernández Garay, Ana y Malvestitti, Marisa (2008). Las construcciones verbales seriales en mapuche. *Lexis*, XXXII (1), 33-48.
- Golluscio, Lucía. (2010). Ditransitive constructions in Mapudungun. En Andrej Malchukov, Martin Haspelmath y Bernard Comrie (Eds.), *Studies in Ditransitive*

- Constructions: A Comparative Handbook* (pp. 710-756). Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Guo, Jiansheng. y Chen, Liang. (2009). Learning to Express Motion in Narratives by Mandarin-Speaking Children. En Jiansheng Guo, Elena Lieven, Nancy Budwig, Susan Ervin-Tripp, Keiko Nakamura, Şeyda Özçalışkan (Eds.), *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language. Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin* (pp. 193-208). New York/London: Psychology Press.
- Hoffmann, Dorothea. (2012). Path salience in motion descriptions in Jaminjung. En Kasia Jaszczolt y Luna Filipović (Eds.), *Space and Time in Languages and Cultures: Linguistic Diversity* (pp.458-480). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Huang, Shuanfan y Tanangkingsing, Michael. (2005). Reference to motion events in six Western Austronesian languages: Towards a semántica typology. *Oceanic Linguistics*, 44, 2, 307-340.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide. (2004b). Dicotomías frente a continuos en la lexicalización de los eventos del movimiento. *Revista española de lingüística*, 34.2, 481-510.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide. (2009). Path Salience in Motion Events. En Jiansheng Guo, Elena Lieven, Nancy Budwig, Susan Ervin-Tripp, Keiko Nakamura, Şeyda Özçalışkan (Eds.), *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language: Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin* (pp. 403–414). New York: Psychology Press.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide. e Hijazo-Gascón, Alberto. (2012). Variation in motion events. Theory and applications. En Luna Filipović y Kasia Jaszczolt (Eds.), *Space and time in languages and cultures. Linguistic Diversity* (pp. 349-371). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Mayer, Mercer. (1969). *Frog, where are you?* New York: Dial Press.
- Noonan, Michael. (2003). Motion events in Chantyal. En Erin Shay y Uwe Seibert (Eds.), *Motion, Direction and Location in Languages: In Honor of Zygmunt Frajzyngier* (pp. 211-234). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Özçalışkan, Şeyda y Slobin, Dan. (1999). Learning How to Search for the Frog: Expression of Manner of Motion in English, Spanish, and Turkish. En Annabel Greenhill, Heather Littlefield y Cheryl Tano (Eds.), *Proceedings of the 23rd*

- Annual Boston University Conference on Language Development* (pp. 541-552). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Pederson, Eric. (2007). Cognitive Linguistics and Linguistic Relativity. En Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (Eds.), *Handbook of cognitive linguistics* (pp. 1012–1044). Oxford University Press.
- Salas, Adalberto (1992). *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: Mapfre.
- Slobin, Dan. (1996). Two ways to travel: Verbs of motion in English and Spanish. En Masayoshi Shibatani y Sandra Thompson (Eds.), *Grammatical constructions: Their form and meaning* (pp. 195-220). Oxford: Clarendon Press.
- Slobin, Dan. (2003). Language and thought online: Cognitive consequences of linguistic relativity. En Dedre Gentner y Susan Goldin-Meadow (Eds.), *Language in mind: Advances in the study of language and thought* (pp. 157-192). Cambridge, MA: MIT Press.
- Slobin, Dan. (2004). The many ways to search for a frog: Linguistic typology and the expression of motion events. En Sven Strömquist y Ludo Verhoeven (Eds.), *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives* (pp. 219-257). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Slobin, Dan. (2006). What makes manner of motion salient? Explorations in linguistic typology, discourse, and cognition. En Maya Hickmann y Stéphane Robert (Eds.), *Space in languages: Linguistic systems and cognitive categories* (pp. 59-81). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Sociedad Chilena de Lingüística (1988). *Alfabeto mapuche unificado*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Talmy, Leonard. (1985). Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms. En Timothy Shopen (Ed.), *Language Typology and syntactic description. Grammatical categories and the lexicon. V.3* (pp. 57-149). Cambridge: Cambridge University Press.
- Talmy, Leonard. (1991). Path to Realization: a Typology of Event Conflation. *Proceedings of the 17th Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society* (pp. 480-519). Berkeley, CA: Berkeley Linguistics Society.

- Talmy, Leonard. (2000a). *Toward a cognitive semantics, Vol. II: Typology and process in concept structuring*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Talmy, Leonard. (2000b). *Toward a cognitive semantics, Vol. I: Concept structuring systems*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wilkins, David. (2004). The verbalization of motion events in Arrernte. En Sven Strömquist y Ludo Verhoeven (Eds.), *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives* (pp. 143-157). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Zlatev, Jordan y David, Caroline. (2003). Motion events constructions in Swedish, French and Thai: Three different language types? *Manusya: Journal of Humanities, Special Issue No. 6*, 18-42.
- Zlatev, Jordan y Yangklang, Peerapat. (2004). A third way to travel: The place of Thai and serial verb languages in motion event typology. En Sven Strömquist y Ludo Verhoeven (Eds.), *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives* (pp. 159-190). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Zúñiga, Fernando. (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.